

1. ANIMA A TODOS Y TODAS.

Aplauda los esfuerzos y las buenas actuaciones de todos y todas las participantes. El resultado no es lo más importante.

2. MUESTRA EL MÁXIMO RESPETO.

Muestra respeto por quienes participan en la actividad (escolares, entrenadores y entrenadoras, árbitros, árbitras y público).
¡Son imprescindibles!

3. NO INSULTES, NI REGAÑES.

No les regañes por cometer errores. ¡Están aprendiendo! Puedes hacer comentarios positivos, éstos sí que son motivadores.

4. DÉJALES DISFRUTAR LIBREMENTE.

Aunque tengas conocimientos no les "teledirijas" diciendo lo que tienen que hacer. ¡Dales libertad para que disfruten de la actividad y tomen sus propias decisiones!

5. ESTÁN JUGANDO Y PASÁNDOLO BIEN.

Los niños y las niñas no juegan para el entretenimiento del público, ni para quedar en primer lugar, sino para divertirse y para formarse como personas a través del deporte. ¡Tenlo siempre en cuenta!

6. EL RESULTADO NO ES LO MÁS IMPORTANTE.

Al terminar la actividad valora lo realmente importante, es decir, la mejora personal y colectiva, y no el resultado obtenido.

7. ERES UN EJEMPLO PARA TUS HIJOS E HIJAS.

Ten en cuenta que tus acciones son un modelo a imitar por tus hijos e hijas y, sobre todo, que el verdadero protagonismo es suyo.

8. RESPETA AL ÁRBITRO O A LA ÁRBITRA.

Respetar las decisiones arbitrales y animar a los y las deportistas a que lo hagan, así como a jugar de acuerdo al reglamento establecido.

9. NO JUSTIFIQUES NUNCA LA VIOLENCIA.

Rechaza el uso de cualquier forma de violencia o de comportamientos incorrectos, ya sean éstos generados por el público o por cualquiera de los y las participantes.

10. TU LEMA ES "EL JUEGO LIMPIO".

Fomenta en todo momento el uso de estas normas entre el resto del público espectador, con ello conseguirás que la actividad sea más beneficiosa para todos y todas.